

Salvador Sigüenza Orozco , CIESAS México

Representaciones del Estado y de la tradición: algunas reflexiones sobre (des)encuentros entre la historia nacional y las memorias étnicas en México (siglo XX).

A partir de autores como Halbwachs, Le Goff y Vigotsky, contrasto dos conceptos: memoria cultural (vinculada a sectores étnicos y cívicos) e historia nacional (asociada al Estado) como procesos culturales con contenidos que recurren a prácticas conmemorativas y representativas (ejercicios de memoria) para garantizar identidad grupal. En México, la escuela fue el principal medio para construir identidad nacional basada en elementos culturales (el castellano, historia y símbolos nacionales, ceremonias cívicas) que también ocuparon el espacio público. La acción de la escuela (**historia nacional**) generó valorar paulatinamente rasgos de las culturas vernáculas (**memoria cultural**), primero localmente y después como elemento de la diversidad cultural. Con el tiempo, la identidad nacional forzada resquebrajó la identidad étnica y, simultáneamente, provocó la conservación de algunos de sus contenidos. En provincias como Oaxaca, la acción institucional/estatal generó tensiones con las tradiciones localizadas (regionales, étnicas, comunitarias), estas últimas con lógicas simbólicas para transmitir formas de pertenencia y valores, mediante un mecanismo espejo que reproduce tradiciones estatales (héroes, monumentos, himnos, historias). Así, el poder del Estado se modifica o procesa en contextos locales y el regionalismo responde a la marginación estatal (real o simbólica), mediante espacios de representación y esferas de la imaginación, que se explican mutuamente.